

CIUDADES MEDIAS Y EQUILIBRIO TERRITORIAL

Partiendo de la base —incuestionable— de que las metrópolis tienen muchísimos más problemas que ventajas, las ciudades medias deben mirarse por las múltiples opciones que ofrecen, tanto desde la escala territorial como de diseño urbano.

Desde el decisivo papel que deberían asumir en la fijación del equilibrio territorial, distribuyendo la población y repartiendo los centros de influencia y direccionales dentro de las diversas Comunidades Autónomas, hasta la capacidad de aunar mediante instrumentos específicos aplicables, como “planes” capaces de articular dos escalas simultáneas de discusión: Una, próxima a las ventajas de concreción y operatividad que suelen tener los Planes Parciales, y otra, con la visión global que corresponde a la capacidad de conocer la totalidad de la ciudad, es una suma de pluralidades que sólo este tipo de ciudades es capaz de asumir.

Por todos estos motivos, deben ser consideradas fundamentales para articular discusiones directamente derivadas de la propia esencia del urbanismo entre la ciencia y la sociedad, en la búsqueda de respuestas a las demandas urbanas, de una manera más directa.

En Cataluña, aunque exista una mayor tradición de ciudades medias que en otras partes del Estado, su incidencia y peso específico reales son muy pequeños. Partiendo de un territorio dirigido para y por el Área Metropolitana de Barcelona de una manera tan exhaustiva, las demás ciudades no hacen sino el papel de comparsas en este escenario, sin ninguna cualidad específica. Barcelona ya es dema-

siado grande hace mucho tiempo, y no sólo por el tamaño, sino sobre todo por su inclusión de todas las opciones urbanas particularizables, que al contrario, deberían estar repartidas por el territorio.

Más allá de problemas políticos que habrá que resolver, debería dejar de impulsarse su eterno crecimiento como único objetivo, que no hace más —y seguirá haciendo me temo— que dificultar las cosas.

¿Qué hacer en esta situación?

Desde un punto de vista urbanístico y sobre todo más social, es básico establecer un Plan Territorial en Cataluña capaz de dirigir e impulsar los recursos —económicos y humanos— hacia las ciudades medias, que al mismo tiempo, deberán especializar su contenido individual, cada una como oferta urbana más sectorial dentro de un ámbito entendido más globalmente, donde sea la suma de ciudades la que supla el obsesivo papel de Barcelona de ser la ciudad única y al mismo tiempo, ignorar y permanecer ausente de su territorio adyacente.

Xavier Peiro

Arquitecto

PRESENTE, PASADO Y FUTURO

Ante una revista especializada como es ésta, se corre el riesgo de que esa especialización se convierta en una barrera para todo aquel que no esté completamente integrado en su campo de acción. No es éste el caso de URBANISMO y no lo es, no por la superficialidad de los artículos sino por la manera de exposición y comentario que permiten asimilar fácilmente el contenido del mensaje.

En el número 6 se realiza un completo análisis del fenómeno de las ciudades medias no sólo desde el punto de vista del arquitecto-urbanista, sino también de personas no relacionadas con la arquitectura, pero sí del urbanismo como son sociólogos, economistas, etc., que escriben sus artículos, en este caso, en base a tablas estadísticas de las cuales extraerán una serie de conclusiones cara al futuro desarrollo de dichas ciudades. El análisis seguirá su avance con la visión de algunos arquitectos sobre actuaciones concretas, tanto dentro como fuera de la península.

Hubiese sido interesante ver cómo ha sido el desarrollo de la ciudad media o su equivalente considerado como fenómeno en sí a lo largo de la historia. Por fortuna, esto no implica que el resto de la revista haga caso omiso a mirar un poco al pasado, como lo demuestra la sección titulada “Historia contemporánea del urbanismo español”, que con una gran exposición sobre Gustavo Fernández Balbuena firma don Fernando Chueca Goitia.

La revista es eminentemente española, de hecho es esta la nacionalidad de todos los colaboradores, y si bien aparecen artículos sobre la situación a nivel de urbanismo de más allá de la frontera, como son los reportajes sobre las “greenbelt” o el encuentro en Den Bosch, sería interesante contar con la esporádica participación de, al menos, alguna firma extranjera, que siempre aportará una visión desde una óptica distinta y, por tanto, enriquecedora.

M. Cristina García

Estudiante de
arquitectura